

SECCION POLÍTICA

EL VERDUGO

Hay un sér extraño, incompre-
sible, que oculto á las miradas de
todos, surge de vez en cuando del
fondo de la sociedad, aparece un
momento en la superficie de la mul-
titud, atrae sobre sí los ojos de la
muchedumbre, y uelve á hundirse,
desapareciendo como un relámpa-
go tragado por la oscuridad.

Este sér todos lo vemos y nadie
lo explica.

Lo vemos como á la luz, sin con-
cebirla; como á la oscuridad, sin
entenderla.

Más bien que hombre, parece
una sombra.

En él se verifica un fenómeno in-
comprensible; vive enmedio de los
hombres á una inmensa distancia
de cada uno de ellos.

A su alrededor hay siempre tra-
zado un círculo que nadie traspasa.

Como si fuera una grandeza de
esas que todo lo subyugan, no hay
más remedio que retroceder cuan-
do él se adelanta y apartarse cuan-
do él pasa.

El vaso en que bebe se rompe
para que no vuelva á servir.

Si cae, nadie le tiende la mano
para que se levante.

El dinero no se le da, se le ar-
roja.

La sociedad es para él un desier-
to; vive sólo en medio de los hom-
bres.

Es hombre y no es ciudadano.

La naturaleza todo se lo permite,
la sociedad todo se lo niega.

Viene á ser como la última pieza
de una máquina, como el último
tornilo de un terrible aparato.

Es como si dijéramos, el filo de
la cuchilla, la punta de la espada, el
nudo del dogal.

Sus aspiraciones se anuncian
siempre por medio de siniestras se-
ñales.

Este hombre no falta nunca en
su puesto.

Cubierto con la ignominia que
todos arrojamus sobre su rostro,
huye de nuestra vista, se esconde á
nuestras miradas y espera.

Perecen los pueblos, se cambian
las costumbres, se trasforman las
ideas: este hombre, ni perece, ni
cambia, ni se transforma.

Siempre es el mismo.

Si se considera la ignominia á
que se sujeta, el horrible destierro
á que se condena, la pobreza á que
se obliga, y la repugnancia invenci-
ble de que se hace voluntariamente

objeto, este sér parece una víctima.

Si se le considera en el terrible
ejercicio de sus funciones, enmedio
de la plaza pública, sobre un tabla-
do destacarse sobre el cuadro oscu-
ro de la multitud apiñada, si se le
vé asir al reo que la justicia le en-
trega, sentarle hasta el fatal ban-
quillo, hincar la rodilla, pedir per-
don al que ha ofendido á Dios, á
los hombres y á la naturaleza, al-
zarse de nuevo á ahogarlo de re-
pente por un terrible movimiento
de su brazo, no se puede dudar,
ese hombre es el verdugo.

Y es verdugo por un acto expon-
táneo de su soberana voluntad.

¿Y qué clase de hombre es este
que se envilece voluntaria y públi-
camente por un miserable salario?

La mujer pública se ve arrastra-
da por la seducción de todos los vi-
cios.

El ladrón se ve empujado por la
codicia: el asesino por la venganza.

Pero el verdugo, ¿qué le deslum-
bra? ¿Qué venganza, qué codicia,
qué seducción pesa sobre ese hom-
bre?

¿En qué molde misterioso se fun-
de que no tiene fin?

¿Por qué lo más alto, que es la
justicia, ha de servirse de lo más
bajo que es el verdugo?

El vive de la muerte.

Todo criminal condenado á la
última pena pasa por esos tres tér-
minos: pasa del poder de la Justicia
á los brazos de la Religion y de los
brazos de la Religion á las manos
del verdugo.

La Justicia juzga, la Religion
consuela, el verdugo mata.

Al otro lado del cadalso hay un
hombre siempre: el verdugo empie-
za donde el criminal acaba.

Llenamos de honores al soldado
que defiende su pátria; y hay sin
embargo que obligarlo por la fuerza
ó comprarlo por el dinero.

Hay quien da toda su fortuna
por no serlo, hay quien huye y se
esconde; hay quien se hace criminal
porque no le hagan soldado; hay,
en fin, quin se mutila para no poder
servir á su pátria.

Haced voluntario el servicio de
les armas y habreis suprimido el
ejército.

Declarad gratuitos los puestos
más honrosos del Estado, y apenas
tendreis quien los sirva.

Quitadles á los generales el suel-
do y las prerogativas; quitadles á los
ministros el presupuesto, á los se-
nadores su alta importancia, á los
diputados su continua influencia, y
apenas encontrareis generales, ni

ministros, ni senadores, ni dipu-
tados.

¿Y que le dais á ese terrible fun-
cionario que se llama verdugo? Un
salario mezquino que se le arroja
á la cara, el horror público, el des-
precio de todos, la más grande de
las deshonras, la mayor de las igno-
minias.

Y, sin embargo, ni la pobreza, ni
el horror, ni el desprecio, ni la des-
honra, ni la ignominia bastan: el
verdugo persiste: sobre el horror
que inspira, sobre el desprecio que
infunde, sobre la deshonra que le
rodea y la ignominia que le sigue,
continúa con tremenda tenacidad.

Parece que es una raza á la que
se le ha confiado una mision terri-
ble é inevitable.

El árbol genealógico de este
parece condenado á no secarse
jamás.

Decid si hay algun empleo, algu-
na profesion, alguna industria, al-
gun oficio que hubiera sobrevivido
á tanta miseria y á tanta ignominia.

De cien criminales llevados al su-
plicio, noventa y nueve no se cam-
biarian por el verdugo.

¿Qué hombre es este?—F. S.

(La Propaganda).

MAHON

Hoy que, con motivo de los
atropellos de que han sido víctimas
algunos de nuestros compatriotas
en Rio de Oro—ó de Ouro (del por-
tugués) que es como figura en los
mapas—la atencion pública está fija
en aquellos territorios de la costa
occidental de Africa recientemente
ocupados por España, creemos que
nuestros lectores nos agradecerán la
publicacion de las siguientes noti-
cias acerca del Rio de Oro, propia-
mente dicho, y de la península y
puerto de dicho nombre:

RIO DE ORO

Rio del Sahara, cuyo origen se ig-
nora, corre 20 leguas al S. O. y des-
agua en el Atlántico hácia los 23 gra-
dos de latitud Norte. Aunque los por-
tugueses le dieron este nombre, no
arrastra pepitas de oro.

En direccion de NO. á SE., unida
al continente africano por un istmo
de uno y medio á dos kilómetros de
ancho, se extiende la Península de
Rio de Oro, que mide 22 millas de
largo por tres en su mayor anchura.

El espacio de mar comprendido
entre esta Península y la costa con-
tinental, forma un magnífico puerto
de 17 millas de largo desde la isla de
Herne hácia la entrada, y cinco de
ancho que en el interior aumentan
hasta seis. Los arrecifes situados á
la entrada que se prolongan unas
seis millas hácia fuera, dejan entre
ellos y la Península un pase de dos
millas de ancho y 11 piés de fondo,

que constituye la boca del puerto.

Para entrar en él á la vela debe es-
perarse á la pleamar, en el momento
en que la corriente es insensible; el
buque se acerca á distancia de dos
tercios de milla de la punta Sur de
la Península, y poniendo proa al NE.
1¼ al E.; cuando esta punta demora
al O. se tiene pasada la barra, cayen-
do en un fondo de 5, 9 y 10 brazas;
abriendo más de la costa hasta que
la punta Mudje demore al O., se pue-
de atracar al sitio que se quiera y
echar el ancla donde mejor conven-
ga, en un trayecto de 8 millas al in-
terior, y con un fondo de 4, 5, 7 y 8
brazas.

El mejor fondeadero se encuentra
á una milla de tierra, al NE. de la
punta Mudje.

Más como no siempre puede en-
trarse á la vela, y la barra no está
valizada, los marinos canarios fon-
dean al abrigo de la punta Sur de la
Península para entrar con espía.

En el lugar correspondien-
te encontrarán nuestros lectores el
anuncio de la Alcaldia para la su-
basta del arriendo de las casetas
del ex-claustro del Carmen; como
dijimos, el arriendo se efectuará
por cuatro años á contar desde el
1.º de Julio próximo hasta 30 de
Junio de 1889.

En la eleccion de presiden-
te, archivero y vicetesorero que
tuvo lugar en el casino El Consey
fueron elegidos por 116 votos sin
oposicion, D. José Tutzó Gelabert,
D. José Perez Bocco y D. Pedro
Coll Hernandez.

A causa del recio Norte
que se desencadenó en la noche del
sábado, suspendió ayer su salida el
vapor correo de Barcelona, habién-
dolo verificado hoy á las seis de la
manana.

Dice «El Lauburu», que ha-
ce poco tiempo nació en Cáseda
(Navarra) un niño que cuenta, ó
mucho nos equivocamos, mas asce-
dientes, vivientes hoy, que cualquie-
ra que lea estas líneas.

Figúrense ustedes que la madre
de ese niño tiene padres, que tra-
bajan ordinariamente para ganarse
el sustento. Esto nada tiene de par-
ticular, pero falta saber que estos,
los abuelos del niño, tienen tambien
padres y abuelos que se dedican á
análogas tareas. De manera que
ese niño ha venido al mundo, cuan-
do todavia viven sus padres, sus
abuelos, sus bisabuelos y sus tata-
rabuelos. Y todos estos individuos
no solo viven, sino que trabajan
habitualmente.

Dice el periódico portugués
«A Folha nova»; la direccion de

correos de Gaia tenía sospechas de que las estampillas ó sellos que sirven para el franqueo de la correspondencia, eran utilizados más de una vez.

Parece que el digno director de correos se puso sobre la pista del fraude, llegando á descubrir que quienes lavaban las estampillas con legía y volvían á utilizarlas, eran... nada menos que los padres jesuitas, quienes procuraban tal vez por este medio resarcirse de los infinitos disgustos que les ocasionan los descreídos portugueses!

Dicennos de Villacárlos:

«¿Podríamos saber donde fué á parar la libra de carne que decomisó el *sache* de Villacárlos el sábado por la mañana á un maestro albañil de San Luis que trabaja por el cura párroco de esta villa?»

La procesion que debía celebrarse ayer la parroquia de San Francisco no pudo recórrer el curso anunciado á causa de lo desapacible del tiempo, teniendo que celebrarse dentro de la citada parroquia.

Leemos en «El Republicano» de Sallent:

«Hace pocos días que en la vecina ciudad de Manresa sucedió uno de esos casos que con tanta frecuencia pasan en los pueblos que están minados por esa caterva de frailes y jesuitas.

Hay en dicha ciudad una familia pobre, que tenía por único sostén una niña de unos 17 años, que era la esperanza de sus padres, ya viejos y achacosos. Esta niña frecuentaba mucho la casa de la presidenta de las Reparadoras, y recibía casi cotidianas visitas del prior del convento de los frailes. Mas de una vez había espresado á sus padres el vivo deseo de encerrarse en un convento, y en vano habían procurado sus padres desvanecer sus propósitos, pues al ver su obstinacion, el fanatismo de que estaba dominada, le habían rogado que esperase al menos á hacerse monja su mayor edad. Pero á buen seguro que, oculamente, había otros que la aconsejaban, y pudieron sin duda más los consejos de esos que todo lo hacen en nombre de Dios y de la religion, aunque sean crímenes, que no los saludables consejos de sus padres. El hecho es que aquella niña, un día de esta semana, desapareció de la casa paterna, sin que se sepa su paradero, teniendo sus padres ciertos indicios de que se la han llevado á un convento de la ciudad de Perpignan, en Francia.

¡La robaron de la casa paterna!

¡Calcúlese el desconsuelo que experimentará dicha familia!

El padre de la mencionada niña ha presentado ya, invocando la patria-potestad, la correspondiente denuncia al señor juez de instruccion del partido, quien ha empezado las

oportunas diligencias en averiguacion del hecho criminal de que se trata »

Leemos en «El Diluvio» de Barcelona.

«¡Ira de Dios!

Segun telegrama de Coruña, al celebrarse la misa en la iglesia de Corubion el jueves, cayó un rayo que derribó la torre, causando la muerte á un niño y quedando heridas 20 personas, algunas de gravedad.

El viernes último se desencadenó en Cádiz una horrorosa tormenta, cayendo un rayo en la catedral, que causó varios desperfectos en la torre.

Ademas se lee en el «Noticiero Bilbaino» del sábado:

«Anoche, á eso de las siete, hubo en la iglesia de San Juan un alboroto terrible.

Estaba el templo lleno de fieles (en su inmensa mayoría mujeres) que hacían la novena de Nuestra Señora de las Dolores, cuando se desprendieron de la nave dos ladrillos, sembrando el espanto y la confusion entre la concurrencia el ruido que produjeron. Las mujeres creyendo que el templo se venía abajo, se lanzaron todas hacia la puerta de salida, que estaba por cierto cerrada, y no hay que decir el barullo y el alboroto que se armarian entonces. Todas querían salir á la vez en medio de una espantosa gritería, que era impotente para acallar el señor cura que estaba en el púlpito.

Los dos acólitos que asistían á la novena con ciriales encendidos, dejaron caer éstos al suelo, en medio del susto de que se hallaban poseídos y aquí el desorden y el espanto llegó á su colmo.

Unas creían que había fuego, otras que era una explosion de gas, muchas aseguraban que temblaba la tierra, y arremolinándose unas sobre otras logran al fin romper la puerta de la iglesia y salir á la calle á fuerza de empujones. Hubo muchos vestidos y mantillas rotos, algunas contusiones y magullamientos, y sobre todo el susto fué muy grande».

En la Exposicion de Nueva

Orleans se inauguró el día 7 la de perros, con ciento setenta y cinco ejemplares caninos, capaces algunos de impulsar hasta el robo á los aficionados, por lo raro de su casta ó la hermosura de su forma.

La construccion morisca destinada á esponer minerales mejicanos está recibiendo los últimos toques y quedará terminada esta semana. Es una linda y exacta imitacion del estilo arquitectónico de la Alhambra de Granada. Todo el edificio es de cristal y hierro.

Leemos:

Nuestro estimado colega «El Albarbero», de Sevilla, con el gracejo que le distingue, glosa una noticia que ha circulado por la prensa, en los siguientes términos:

«Segun en la prensa leo, entre otras noticias varias, al irse el vapor-correo á pique, frente á Canarias, ni siquiera una canoa se salvó en la mar bravía... ¡Sólo el *mascaron de proa*! ¡Lo que menos falta hacia!»

BOLSA DE BARCELONA

28 de Marzo.

4 por 100 interior.	61'470
4 por 100 exterior.	61'250
4 por 100 amortizable.	77'500
Billetes hipotecarios de Cuba.	88'120
Banco Hispano Colonial.	39'370
Crédito Mercantil.	40'870
Banco de Cataluña.	21'000
Acciones ferrocarril Francia.	52'000
Id. Norte.	112'000
Id. Orense.	25'620
Obligaciones Francia.	63'000
Id. Orense.	48'500
Id. Almansa.	55'000
Id. Norte.	71'000

BOLSA DE MADRID

28 de Marzo.

4 por 100 interior perpétuo.	61'750
4 por 100 amortizable.	77'700
Billetes hipotecarios de Cuba.	88'100

CARTAS DEL INTERIOR

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mahon.

Ciudadela 21 Marzo de 1885.

Estimado amigo: Como el asunto que voy á tratar, es de aquellos que afectan grandemente á los intereses de nuestra querida isla, voy á entrar de lleno en el asunto pues se trata nada menos que de la industria del calzado, fuente y riqueza de los menorquines, y hoy gravemente comprometida, por las torpezas de los conservadores que por desgracia nos gobiernan.

Por iniciativa de algunos industriales de calzado, se han reunido todos los de esta clase, en el local de la escuela pública para tratar de que medios se habían de valer, para salvar sus intereses que lo son los de la isla entera seriamente amenazados por el tratado que nuestro gobierno va á hacer con los Estados Unidos.

Se acordó:

1.º Escribir al diputado Sr. Marqués de Paredes para que gestione en favor de nuestra industria.

2.º Que los dos concejales señores Bonet y Piris pertenecientes al ramo y presentes á la reunion invitaran al Ayuntamiento en la próxima sesion para que coadyuvara á dicho objeto.

3.º Invitar á los industriales de calzado de Mahon y Alayor, como igualmente á los de Palma, á fin de ponerse de acuerdo y obrar unidos, suponiendo que ellos ya habrán tomado la iniciativa.

4.º Escribir á los periódicos profesionales «El Eco de la Zapatería» y «La Zapatería Ilustrada» que se publican en Madrid y Barcelona respectivamente, manifestándoles los perjuicios que se irrogarian á la industria nacional si se aprobaba el tratado conforme á las últimas noticias.

5.º Nombrar una comision compuesta de tres fabricantes del ramo, á cargo de la cual, correrán los expresados acuerdos.

De desear sería que todos los industriales de la isla no mirasen este asunto con indiferencia, pues de él quizá dependa el bienestar de todas las clases de la sociedad.

De V. affmo.

El Corresponsal.

Anuncios.

D. Enrique del Todo y Pont, Juez de primera instancia del partido de Mahon.

Hago saber: Que el día treinta y uno de Marzo próximo y hora de las once de la mañana, se venderá en pública subasta en la audiencia de este Juzgado, siendo las posturas competentes, la quinta parte de una casa sita en Ciudadela y calle de las Andronas número 23, y la quinta parte de una porcion de terreno sita en un caminito que desemboca en el camino alto de Santandria del término de dicha ciudad, de pertenencia de la pupila Maria Llorens y Gelabert; cuya subasta se efectuará con arreglo á los pliegos de condiciones que quedan de manifiesto en la Escribania del infrascrito actuario: pues así lo tengo mandado á instancia de la tutora de dicha pupila en providencia de hoy dada en el expediente de su referencia. Dado en Mahon á veinte y siete de Febrero de mil ochocientos ochenta y cinco.—Enrique del Todo.—Ante mí, Juan Pons, Esuo.

Ayuntamiento de Mahon

Subasta de las casetas puestas de venta del ex-convento del Carmen

El día 13 de Abril próximo á las once de su mañana tendrá lugar en el

ex-convento del Carmen de esta ciudad, la subasta para el arriendo de las casetas números 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 situadas en las galerías bajas del mismo, por el término de cuatro años que empezará á contarse en primero de Julio próximo y terminará en 30 de Junio de 1889, y con sujecion al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la Secretaria de este Ayuntamiento.

La subasta se hará por el sistema de pujas á la llana rematándose cada una de dichas casetas por separado, bajo el tipo de doscientas pesetas durante los cuatro años, ó sean cincuenta pesetas por cada uno, no admitiéndose posturas que bajen del tipo referido.

Para tomar parte en la subasta deberá constituirse por cada proponente un depósito de cuarenta pesetas en la caja municipal para responder de las obligaciones que contraigan los proponentes.

Mahon 30 de Marzo de 1885.—El Alcalde Presidente.—J. J. Rodriguez.

Carros de limpieza

El día 10 de Abril próximo á las diez de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para el arriendo del servicio de carros de limpieza durante el año económico de 1885-86, con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaria del Ayuntamiento.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de dos mil pesetas, y no será admitida ninguna proposicion que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir un depósito provisional en la caja municipal, de cien pesetas, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitacion verbal durante un plazo de diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposicion.

Las proposiciones se harán en papel del sello 11º y en pliegos cerrados arreglados al adjunto modelo, y se presentarán á la mesa de subasta presidida por el infrascrito Alcalde.

Mahon 28 de Marzo de 1885.—J. J. Rodriguez.

Modelo de proposicion

Don..... vecino de..... segun cédula personal núm... que acompaña enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de arriendo del servicio de carros de la limpieza pública, durante el año económico de 1885 á 86, se ofrece á ejecutar dicho servicio con entera sujecion á aquellas por la cantidad de..... (en letras)..... pesetas.

Fecha y firma del proponente.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 29, 11'00 m.

El Senado ha aprobado el tratado de comercio con Inglaterra.

Las Córtes reanudarán sus sesiones el día 13 del próximo Abril.

Se darán las órdenes oportunas para que se construya en Inglaterra un acorazado de primera clase.

Madrid 30, 11'15 m.

Marruecos ha ofrecido saludar solemnemente el pabellon español; castigar severamente á los kábilas autores del atentado contra el Gobernador de Alhucemas y satisfacer la indemnizacion á que haya lugar.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.